

# EL ROSTRO HUMANO DE DIOS

15 de Junio de 2014

## Evangelio según JUAN 3, 16-18

Dijo Jesús a Nicodemo:

- Porque así demostró Dios su amor al mundo, llegando a dar a su Hijo único, para que todo el que le presta su adhesión tenga vida definitiva y ninguno perezca. Porque no envió Dios el Hijo al mundo para que dé sentencia contra el mundo, sino para que el mundo por él se salve. El que le presta adhesión no está sujeto a sentencia: el que se niega a prestársela ya tiene la sentencia, por su negativa a prestarle adhesión en su calidad de Hijo único de Dios.

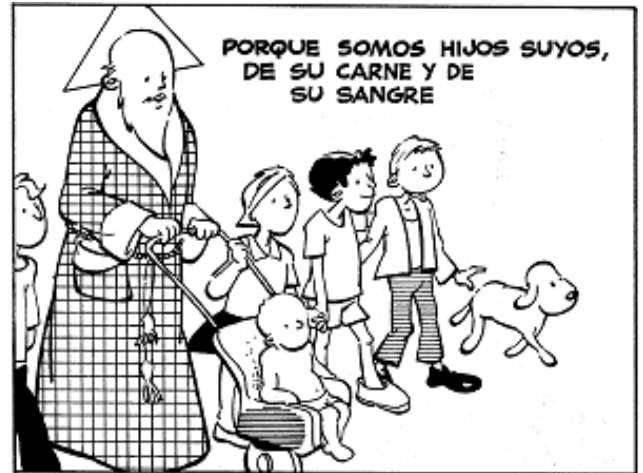


Pocas frases habrán sido tan citadas como esta que el evangelio de Juan pone en labios de Jesús. Los autores ven en ella un resumen de lo esencial de la fe, tal como se vivía entre no pocos cristianos a comienzos del siglo II: «*Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único*».

Dios ama al mundo entero, no solo a aquellas comunidades cristianas a las que ha llegado el mensaje de Jesús. Ama a todo el género humano, Dios no es propiedad de los cristianos. No ha de ser acaparado por ninguna religión. No cabe en ninguna catedral, mezquita o sinagoga.

Dios habita en todo ser humano

acompañando a cada persona en sus gozos y desgracias. Jesús le veía cada mañana «*haciendo salir su sol sobre buenos y malos*».



Dios no sabe ni quiere ni puede hacer otra cosa sino amar, pues en lo más íntimo de su ser es amor. Por eso dice el evangelio que ha enviado a su Hijo, no para «*condenar al mundo*», sino para que «*el mundo se salve por medio de él*».

Este Dios sufre en la carne de los hambrientos y humillados de la tierra; está en los oprimidos defendiendo su dignidad, y en los que luchan contra la opresión alentando su esfuerzo. Está siempre en nosotros para «*buscar y salvar*» lo que nosotros estropeamos y echamos a perder. Dios es así.

¿Para qué sirven los discursos de los teólogos, moralistas, predicadores y catequistas si no despiertan la alabanza al Creador, si no hacen crecer en el mundo la amistad y el amor, si no hacen la vida más bella y luminosa, recordando que el mundo está envuelto por los cuatro costados por el amor de Dios?

Aquellas personas que son de distinta cultura y procedencia se mezclan a nuestra propia realidad social. Es preciso ahondar la acogida hasta que quede contra las cuerdas todo racismo, cualquier xenofobia o el más pequeño rechazo a quien es de otro lugar. El vocabulario, las actitudes, los comportamientos cotidianos, han de ser revisados desde esta perspectiva.

### HABLAME DE DIOS

Dije al almendro: hálame de Dios  
y el almendro floreció,  
Dije al pobre: hálame de Dios,  
y el pobre me ofreció su capa.  
Dije a un pequeño: hálame de Dios  
y el pequeño sonrió.  
Dije a la fuente: hálame de Dios  
y el agua brotó.  
Dije a mi madre: hálame de Dios  
y mi madre me dio un beso en la frente.  
Dije a la gente: hálame de Dios  
y la gente me aceptó y me ayudó.  
Dije a la Biblia: hálame de Dios  
y la Biblia me mostró su interior.  
Dije a Jesús: hálame de Dios  
y Jesús me mostró su vida..  
Dije al sol poniente: hálame de Dios  
y el sol se ocultó sin decir nada.  
Pero al día siguiente, al amanecer,  
Cuando abría la ventana  
ya me volvió a sonreír.

### SABOREAR A DIOS

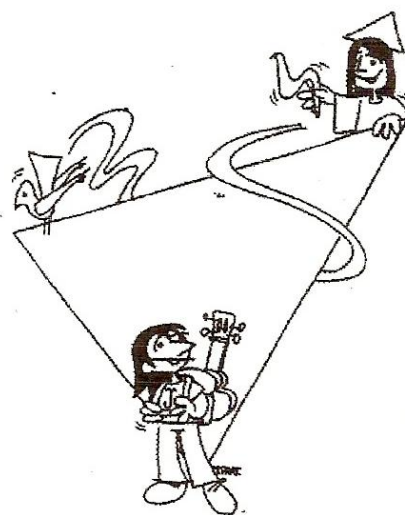
Cuando hablamos de Dios tenemos que recurrir necesariamente al mundo de la experiencia, propia y ajena. Nos faltan las palabras y aún sin querer usamos símbolos; no podemos ofrecer fotos ni dibujos de Dios y nos servimos de imágenes aproximativas a un Misterio que nos envuelve y a la vez nos desborda. Es una presencia y una realidad que, cuando se ha hecho vida, no se olvida, porque no es una «lección aprendida», sino una parte viva de lo que somos y sentimos. Por eso, más que «saber sobre Dios», lo que necesitamos es «saborear a Dios».

### LA IGLESIA BRASILEÑA SACA "TARJETA ROJA" AL MUNDIAL

*Por gastar millones en estadios en lugar de mejorar las condiciones de vida de la población.*  
El mensaje de la Iglesia brasileña será difundido a toda la sociedad. En un folleto con forma de tarjeta roja distribuido esta semana en iglesias y parroquias del país con más católicos del mundo, la Conferencia de Obispos de Brasil instó al Gobierno a respetar el derecho de la gente a manifestarse contra el torneo.

Con ese mensaje, la Iglesia se suma al cuadro de brasileños que durante el último año han salido a la calle a protestar por el gasto en los estadios, considerados símbolos de derroche y corrupción. En el documento, la Iglesia critica a los organizadores del Mundial por desalojar a personas pobres de las cercanías de los estadios, ignorar las leyes ambientales y entregar el deporte a "las grandes corporaciones" y pide también a las autoridades brasileñas que combatan la explotación sexual durante el evento.

El éxito del Mundial, dijeron los obispos brasileños, no puede ser medido por la cantidad de dinero que inyecte en la economía local o los beneficios que reporte a los patrocinadores. R.D.



### PARA REFLEXIONAR

- ✓ ¿Siento la llamada de Jesús?
- ✓ ¿Ha transformado mi forma de vida?
- ✓ ¿Cómo vivo el amor de Dios?